



Joseph Ratzinger: sus claves, según Antonio García-Santesmases

Descripción

Iniciamos en *Nueva Revista* una serie de artículos para analizar a fondo la figura de **Joseph Ratzinger**, el recién fallecido papa Benedicto XVI. *Nueva Revista* recogerá sus argumentos, y las matizaciones de otros sobre ellos, en asuntos cruciales para el destino de la humanidad. Comenzamos con [unas aportaciones](#) del filósofo **Antonio García-Santesmases**, catedrático de Filosofía Moral y Política de la UNED.

García-Santesmases sitúa el **Concilio Vaticano II (1962-5)** como punto crucial a partir del cual juzgar el legado de Joseph Ratzinger. Del Vaticano II, destaca estos puntos:

- El mundo católico trata de establecer una apertura al mundo de la democracia representativa.
- El mundo católico busca alianzas con los que critican el mundo del capitalismo avanzado.
- Emerge la **Teología de la Liberación** de **Gustavo Gutiérrez**.
- Emerge la **Teología Política** de **Johann Baptist Metz**.

En **1968**, se produce la contestación social y la revolución sexual. Desde un punto de vista externo, formal y estadístico, a la Iglesia católica le va mucho peor que antes del Vaticano II. Valga recordar el parámetro de la caída en picado de las vocaciones religiosas.

Según Santesmases, Ratzinger y otros reaccionan. El contraataque posee estas características:

- Es una respuesta neoliberal en lo económico y neoimperial. Las cabezas visibles son **Ronald Reagan** y **Margaret Thatcher**, con quienes sintoniza **Karol Wojtya**. 1989 (caída del muro de Berlín) es para algunos el reverso de 1968.
- La caída del socialismo real (comunismo) y del proyecto socialista supone el rescate de la idea acerca de las raíces cristianas de Europa.

Se pregunta García-Santesmases:

«¿Ha sido el cristianismo el que ha llenado el vacío de la caída del comunismo?»

El papel de Ratzinger, según el filósofo español, sobre todo **desde 1989** ha sido el siguiente:

- Entre 1989 y 2004 interviene «en su afán por buscar un lugar a la religión en el mundo del nuevo

paganismo».

—Ratzinger busca la manera de que en el mundo quepa realizar un **encuentro entre fe y razón**.

—Ratzinger señala que acepta los valores y los procedimientos de la democracia liberal representativa. Pero hay asuntos prepolíticos, realidades como el aborto, la eutanasia o la familia, que marcan un coto vedado a los propios parlamentos. Toda aquel que se guíe bajo los criterios de la recta razón debe aceptar determinados límites.

—Ratzinger denuncia el abandono del camino de la verdad y de que la sociedad política se desentienda de la pregunta por el fundamento (el **relativismo**). Todo el que no sea relativista no parece racional, señala Ratzinger.

—Vuelve el iusnaturalismo remozado y vuelven los debates acerca de si hablábamos de derecho o de moral y acerca de si el hombre tiene naturaleza o tiene historia.

Concluye Antonio García-Santesmases: «Los que estamos más de acuerdo con **Hans Kelsen** [iuspositivismo, teoría del derecho puro] que con Joseph Ratzinger, los que nos consideramos defensores de un pensamiento laico y suscribimos una posición agnóstica, debemos reconocer que hemos tenido pocos adversarios tan agudos como el hombre que tras años de silencio acaba de fallecer».

Fecha de creación

16/01/2023

Autor

Nueva Revista

Nuevarevista.net